



Fortaleza del peso podría generar problemas económicos

e-consulta

Lunes 15 Abril 2013 - 07 : 27

El director de Análisis Económico de Moody's Economy, Alfredo Coutiño, comentó que el peso tenderá apreciarse más de aprobarse las reformas fiscal y energética, lo cual llevaría la paridad hasta 11.0 pesos por dólar.

Unos de los principales riesgos que enfrentará México por tener una divisa fuerte, será la menor entrada de dinero por concepto de venta de petróleo en el exterior y remesas, coincidieron analistas del sector privado.

En el presupuesto de ingresos 2013 se tiene establecido un tipo de cambio promedio de 12.90 pesos, sin embargo actualmente se ubica cerca de los 12.0 pesos, lo cual podría generar presiones a las finanzas públicas.

Un grupo vulnerable a la apreciación del tipo de cambio son las familias que se benefician de las remesas, pues ahora intercambian menos pesos por cada dólar.

En muchos casos estas divisas representan el principal ingreso de las personas para efectuar gastos en alimentación, salud, vivienda y en educación, principalmente.

De acuerdo con una nota del periódico El Universal, el economista de Banco Ve por Más, Manuel Guzmán, afirmó que ante la perspectiva de un tipo de cambio fortalecido, muchos connacionales deciden reservar el envío de remesas pues prefieren mandarlos en un momento en que el beneficio de intercambio de monedas sea mayor para sus familiares. Desde julio del año pasado, las remesas han presentado resultados negativos.

Asimismo, la fortaleza del peso en el largo plazo podría generar problemas para la economía, al perder competitividad en el comercio exterior.

En contrapunto, la apreciación de la moneda mexicana ayuda a reducir las presiones inflacionarias mediante la importación de insumos más baratos, además de generar un mayor poder adquisitivo y pagar menos intereses por parte de las empresas en sus colocaciones de deuda en el exterior.

El gobernador del Banco de México, Agustín Carstens comentó que la apreciación del peso no presenta ningún riesgo para la economía mexicana en el corto plazo.

El analista del sector privado, Jonathan Heath, destacó que dentro de los riesgos de tener un peso fuerte está el que el gobierno deje de recibir menores ingresos por venta de petróleo, situación que afectará el crecimiento de la economía mexicana.

El especialista agregó que el sector exportador sería otro afectado, pues al vender sus productos les entrarían menos recursos, por lo que dejarían de realizar inversiones.

El director de Análisis Económico para América Latina de Moody's Economy, Alfredo Coutiño, comentó que en los siguientes meses el peso tenderá apreciarse más de aprobarse las reformas fiscal y energética, lo cual llevaría la paridad hasta 11.0 pesos

El experto mencionó que de llegar a este nivel en el mediano plazo tendría un efecto negativo en la economía, sobre todo en la pérdida de competitividad cambiaria y de la economía mexicana.

El presidente de la firma Consultores Internacionales, Julio Millán, aseguró que la fortaleza del peso es un arma de doble filo, pues si bien por un lado se reduce o mantiene baja la inflación por el abaratamiento de las importaciones, por otro hay un perjuicio a los exportadores, al turismo e incluso al gobierno.

El subdirector de estudios macroeconómicos de Banamex, Joel Virgen, explicó que aunque si hay un impacto en las finanzas públicas, descartó que implique un foco de nerviosismo.

Aun así, los analistas de Banamex y Santander reconocieron que en caso de que la evolución del peso mantenga una tendencia hacia la apreciación, la Comisión de Cambios (integrada por Hacienda y el Banco de México) puede echar mano de mecanismos para contener este paso.

La apreciación del peso se aceleró en marzo

El peso mexicano se ha beneficiado del creciente apetito de los inversionistas por el riesgo, que acaba de ser estimulado por la política del Banco de Japón.

Los gestores de fondos, sin embargo, ya estaban apostando a un repunte de México antes de la decisión del banco central japonés de comprar grandes cantidades de bonos para derrotar la deflación que ha aquejado a la economía del país durante una década. Los inversionistas prevén que la ola de reformas impulsadas por el gobierno de Enrique Peña Nieto acelerará el crecimiento.

Según una nota del periódico Reforma, la apreciación porcentual del peso en lo que va del año sólo es superada por las monedas de Mauritania y las Islas Seychelles. El peso alcanzó el jueves su mayor nivel en los últimos 20 meses contra el dólar al cerrar en 12,046. La divisa se debilitó ligeramente el viernes para llegar a 12,0825 y cerrar la semana con un alza de 0,8%.

La economía mexicana se ha expandido a un ritmo anual de 3,9%, mientras que el crecimiento de otros mercados emergentes, como Brasil y Sudáfrica, ha perdido fuerza. No obstante, la apreciación del peso se aceleró en marzo, después de que se aprobaran reformas para dividir, si es necesario, a los grupos dominantes de telecomunicaciones.

Los economistas estiman que éstas y otras reformas que prepara el gobierno sentarían las bases de un crecimiento más vertiginoso. Eso, a su vez, atraería más inversión foránea y fortalecería las finanzas estatales, lo que aumenta el atractivo del peso. La calificadora de riesgo Standard & Poor's Ratings Services reveló en marzo que evalúa mejorar dentro de los próximos 18 meses la calificación de la deuda del país, que se ubica en BBB, si México sigue adelante con las reformas.

"El peso ha adquirido prácticamente estatus de culto entre los inversionistas y es probable que se siga apreciando debido a los capitales que llegan sin cesar tras las políticas ultra expansivas de Japón", manifestó Benito Berber, estratega para México del banco japonés Nomura. El analista prevé que el peso caiga por debajo de las 12 unidades por dólar hacia finales de año.

Javier Murcio, gestor de portafolio de Standish Mellon Asset Management, indicó que México es "una economía que se dispone a alcanzar su potencial". Su equipo administra unos US\$15.000 millones en activos dedicados a los mercados emergentes.

La moneda mexicana, sin embargo, podría experimentar algunas caídas después de un alza constante, a medida que los inversionistas aprovechan para tomar las ganancias, señaló Jon Jonsson, gestor de portafolio del Fondo Internacional de Renta Cambiaria de J.P. Morgan que administra activos del orden de los US\$1.200 millones. "Lo frustrante es que el peso mexicano es una inversión muy popular", observó.

Otro foco de resistencia podría provenir del Banco de México, que por el momento no se ha interpuesto en el camino de la apreciación del peso. Algunos analistas creen que el banco central podría intervenir para limitar los movimientos diarios de la divisa y moderar su alza. Agustín Carstens, el gobernador del Banco de México, les dijo a los legisladores la semana pasada que si bien la entidad trata de limitar el fortalecimiento de la moneda, el tipo de cambio se va a apreciar si México tiene una economía sólida y estable.

El banco central redujo hace algunas semanas la tasa de interés de corto plazo para restarle atractivo a la deuda del país, agregó Carstens. La tasa de interés de referencia se ubica en 4 por ciento en México, comparado con tasas de casi cero en Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón y otras economías desarrolladas.